



a la vez que se proclama. El cartel con el lema del Día del Seminario ha de estar expuesto en el lugar donde se realiza la oración. Después mantiene un breve diálogo con los niños, comentando cómo Pablo, cuando recibió el regalo de su vocación, se transformó en otra persona, y fue amigo de Jesús para siempre. Acto seguido invita a los niños a abrir su regalo y les deja tiempo para que lean la carta y le respondan en otra hoja. Se finaliza la oración dejando las cartas que acaban de escribir a Jesús cantando alguna canción de acción de gracias o recitando la siguiente oración:

Amigo Jesús:

Gracias por las cosas buenas que nos das;
el amor de nuestros padres,
el cariño de nuestros profesores y catequistas,
la comida, el abrigo, el conocimiento.

Gracias por los sacerdotes,
que nos enseñan cosas sobre ti.

Te pido que me hagas descubrir
la vocación a la que me has llamado.

Gracias, por último,
por ser mi amigo.

Gracias, Jesús.

Al final del encuentro el animador invita a los niños a compartir las chucherías que a cada uno le han sido regaladas, dando el mensaje de que la vocación que cada uno recibe es para compartirla con los demás.



La subasta de Dios

Objetivo:

Los niños descubren que Dios nos regala gratuitamente el amor y la vocación, además de todas las cosas buenas que tenemos, y que por eso es preciso darle gracias y pedirle que nos siga regalando cosas buenas.

Destinatarios: Niños de entre 7 y 11 años

Desarrollo del encuentro

Momento de experiencia

El animador comienza el encuentro con una breve oración inicial. La experiencia que proponemos para sensibilizar a los niños consiste en realizar una subasta. El animador ha de poner sobre una mesa una serie de paquetes de regalo de diferentes tamaños, tantos como niños haya. Los paquetes contienen chucherías o dulces y una carta que dice lo siguiente: *Querido amigo/a: Tengo un regalo para ti: tu vocación. Es un regalo que te quiero dar para que seas feliz. Quizá todavía es pronto para que sepas cuál es, pero a lo mejor ya tienes alguna idea*



sobre cuál puede ser. Te pido que estés atento para descubrir la vocación que quiero regalarte. Espero que te gusten las chuches. Tu amigo, Jesús.

Junto a ellos hay también un libro, un cartón de leche y un corazón de cartulina. A cada niño se le reparte una bolsita que contiene cinco piedrecitas u otro elemento que simbolice el dinero. Se les dice que todos los artículos expuestos van a salir a subasta y que cada uno tendrá que poner atención a aquel que, según su intuición, le guste o crea que contiene un regalo interesante. Así, deberá reservar el “dinero” y pujar fuerte por el que sea de su agrado. Cada niño sólo podrá adquirir un paquete. El paquete no ha de abrirse hasta que lo indique el animador (al final de la sesión).

Tras estas indicaciones, comienza la subasta, comenzando por los paquetes envueltos. Una vez subastados, salen a subasta el libro, el cartón de leche y el corazón de cartulina. El animador ha de garantizar que los niños se hayan gastado todo el dinero –sus cinco chinas– en los paquetes, de modo que no les quede dinero para pujar por la leche, el libro y el corazón de cartulina. Al no poder continuar la subasta, se da por cerrada, dejando los tres objetos sobre la mesa. A continuación, el animador coloca a los niños en círculo, sentados alrededor de los objetos y expone las siguientes ideas.

Momento de explicación

- Muchas veces pensamos en las cosas que compraríamos si tuviésemos dinero: juguetes, la *Play*, tales zapatillas..., pero pocas veces pensamos en las cosas que realmente necesitamos.
- Las cosas que realmente necesitamos nos son dadas, regaladas, razón por la que se nos olvida que son importantes y que, además, son un don. Así, por ejemplo, el cartón de leche simboliza la comida que cada día tomamos y que necesitamos para mantenernos vivos y crecer. El libro simboliza la educación que recibimos, que necesitamos para llegar a ser personas de provecho. Tanto el alimento como la educación son cosas importantes que a veces no valoramos lo suficiente. Muchos niños en otros países pasan hambre o no pueden ir a la escuela. Nosotros, en cambio, tenemos cada día el plato de comida en la mesa y vamos al colegio.
- El corazón de cartulina simboliza el amor que recibimos gratuitamente, sin exigir nada a cambio, y que también necesitamos para vivir y ser

felices. Nuestros padres, nuestros amigos, nuestros profesores, nuestros catequistas... nos quieren tal como somos, y no nos piden nada a cambio. El amor no se puede comprar: el amor se regala.

- El amor que recibimos de nuestros seres queridos es un regalo de Dios, nuestro Padre del cielo, que se preocupa por nosotros y que quiere mostrarnos a través de las personas que están a nuestro lado cuánto nos quiere.
- La vocación es también un regalo, el regalo más grande que pueden hacernos. Es un don, es decir, algo gratuito, que no se puede comprar. Dios quiere regalarnos a cada uno, sin excepción, una vocación, una misión en la vida.
- A San Pablo, Dios le regaló una vocación: ser apóstol de los gentiles, de aquellos que no conocían a Jesús. Respondiendo con generosidad al Señor y poniendo todas sus habilidades y talentos al servicio de la misión encomendada, Pablo llegó a ser el hombre más feliz de la tierra.
- Hoy, casi dos mil años después, Jesús sigue regalando el don de la vocación a muchas personas. A algunos les da la vocación de ser sacerdotes. En el seminario viven los jóvenes que han recibido este regalo y han querido responder con generosidad al Señor. A otros les regala la vocación a ser religiosos/as y a otros la de laicos/as.
- Cuando nos dan un regalo envuelto en papel de colores, queremos desenvolverlo rápidamente para saber de qué se trata. Jesús regala la vocación de ser sacerdote o religioso/a a muchas personas, pero no todo el mundo está dispuesto a desenvolver el paquete que contiene el regalo de su vocación.

Si se cuenta con la presencia de algún seminarista o del sacerdote, puede intervenir en este momento ofreciendo un breve testimonio vocacional que sea comprensible para los niños. El animador le presentará como *alguien que se atrevió a abrir el regalo de la vocación que Jesús le hizo*.

Momento de oración

El animador proclama el texto de *Hech 9, 1-18*. Puede elaborar un *power point* con imágenes que vayan describiendo el suceso narrado en el texto y proyectarlo